



**DOCUMENTACION**

## **CRONICA**

### **REUNION EN MILAN DE LA IX CONFERENCIA MUNDIAL DE LA SID**

061.3 : 338.984

La Asociación para el Desarrollo Internacional es una organización internacional sin finalidades lucrativas, fundada en 1957, cuyo objetivo central es el de constituir un centro para el intercambio de ideas, hechos y experiencias, entre todas las personas interesadas profesionalmente por los problemas fundamentales del desarrollo económico y social en las sociedades en vía de modernización.

Durante los días 7 al 11 de junio, la SID ha celebrado en Milán su IX conferencia mundial, primera que se realiza fuera de los Estados Unidos, que ha girado en torno de «La Cooperación Técnica Internacional: evaluación y perspectivas». Esta conferencia ha reunido en la ciudad italiana a cerca de 500 industriales,

empresarios, funcionarios públicos, universitarios y expertos de 42 países. Entre ellos una representación de la Escuela Nacional de Administración Pública de Alcalá de Henares, integrada por su director, profesor De la Oliva; el secretario general, señor De Juan, y el jefe de Asistencia Técnica, señor Paramés.

La conferencia se desarrolló sobre la base de dos tipos de actividades. De un lado, sesiones plenarias en las que los altos cargos de la SID y los dirigentes de la IX conferencia, así como algunos de los participantes seleccionados en función de su relevante personalidad, se dirigieron a la asamblea, para examinar en amplia perspectiva la temática general de la conferencia. De otro, reuniones

de los grupos de trabajo que examinaremos aparte.

Los participantes, de acuerdo con sus deseos, se incorporaban a alguno de los grupos de trabajo existentes.

1. Industria y tecnología.
2. Agricultura.
3. Educación e investigación.
- 4/5. Infraestructura social y técnica.
6. Comercio.
7. Planificación, Administración pública y finanzas.

Cada grupo tenía plena libertad para el examen de los problemas que le afectaban, pero todos y cada uno habrían de analizar su respectivo sector, tomando en consideración los aspectos orgánicos y los de personal. Cada grupo tenía un presidente encargado de dirigir los debates; un *rapporteur*, que tenía la responsabilidad de redactar los informes introductorios, base de las consiguientes discusiones, y dos *vice-rapporteurs*, con expresa dedicación a las cuestiones orgánicas y de personal. La representación de la Escuela de Alcalá se adscribió al grupo VII, al que el profesor De la Oliva presentó un documento sobre Administración pública y planificación. La labor desarrollada por los grupos y las grandes orientaciones de las reuniones plenarias pasaron luego al Comité de Síntesis, que redactó el informe final de la conferencia, sometido a la última asamblea por el *rapporteur* general.

Las líneas generales de ese informe final arrancan de la importancia del desarrollo como único instrumento capaz de generar una paz duradera, y de los graves obstáculos que a su puesta en práctica oponen los distintos países, como consecuencia de la carrera de armamento. La con-

ferencia tomó conciencia del enorme desnivel que existe entre las naciones desarrolladas y las que se encuentran en vías de desarrollo. En lo económico, porque la posición de unos y otros países a la hora de negociar es demasiado desigual para permitir un justo equilibrio; en lo comercial, porque el sistema del libre comercio perjudica notoriamente a los menos poderosos; en el campo de la tecnología, porque los países en vía de desarrollo no tienen ni la capacidad ni la preparación necesarias para formar a los expertos que necesitan; en el sector industrial, en el que, y a pesar de aislados intentos, los países en vía de desarrollo, que representan el 80 por 100 de la población del mundo, contribuyen tan sólo con el 5 por 100 a la producción industrial total; en el campo de la agricultura y la alimentación, por último, porque la grave situación presente puede desembocar en una crisis de proporciones extraordinarias.

Otra parte del informe final se dedicó a analizar el papel que la Cooperación Técnica Internacional ha representado en estas cuestiones. Se insistió en la urgencia de multiplicar su labor en ese terreno, sobre la base de una inteligente fijación de necesidades por las que, quienes den y quienes reciban, tengan en cuenta el mutuo respeto que se deben y valoren adecuadamente las tradiciones culturales, políticas y sociales del otro país. El informe contempla la disparidad existente entre el incremento en cifras monetarias de la asistencia técnica y los decrecientes resultados obtenidos, para concluir que los problemas de organización de personal han sido auténticos «cuellos de botella», que han estrangulado el flujo de las remesas económicas. El informe, asimismo, recoge los

interesantes cambios que se han producido en los últimos años, por ejemplo, al sustituir a los expertos individualizados por grupos y organizaciones especializadas y el hecho indudable de que la experiencia de estos diez últimos años ha sido, al menos, altamente provechosa, lo que no quiere decir que los problemas a resolver en el futuro no sean enormes.

Para tratar de salvarlos se proponen una serie de líneas de acción, concretadas en los siguientes puntos:

1. Planificar adecuadamente, y para el número de años óptimo, toda la labor de asistencia técnica en sus distintos aspectos.

2. Integrar las tareas de cooperación, desde las perspectivas que no deben ser opuestas, de las autoridades de los países donantes y de las

autoridades de los países beneficiarios.

3. Evitar que los diversos sectores de la economía se aislen cara a la cooperación técnica, utilizando al máximo las experiencias y los resultados obtenidos en cada uno de ellos en todos los demás.

4. Estimular a los países en vía de desarrollo a una cooperación técnica recíproca que les permita disponer de la ayuda y la colaboración de quienes están en análogas condiciones.

5. Concebir la asistencia técnica como una actividad global e integrada y no como un conjunto de acciones independientes.

6. Coordinar todos los diversos esfuerzos bilaterales y multilaterales, públicos y privados, en el campo de cooperación técnica internacional.

C.P.M.

